

a través de las obras de siete críticos contemporáneos y de las novelas del propio Mallea.

Capítulo VII. *Tema y estructura en las novelas de Juan Carlos Onetti*, págs. 117-132. — Podemos hallar varios aciertos de orden fabular y técnico al rastrear la novelística de Onetti en la forma como lo hace Manuel Antonio, e indudablemente se trata de una labor de consulta meritoria e infatigable.

Capítulo VIII. *Tema y estructura en «El túnel» y «Sobre héroes y tumbas», de Ernesto Sábato*, págs. 133-152. — Labor lograda y eficaz como instrumento de análisis panorámico de la narrativa del novelista argentino, con profundidad psicológica y visión sociológica del hombre de nuestro tiempo.

Capítulo IX. *Carlos Fuentes: «La muerte de Artemio Cruz»*, págs. 153-178. — Es, probablemente, el capítulo mejor logrado, quizás debido a la delimitación del tema: una sola novela; de tal suerte que pueden encontrarse aquí muchos aspectos mejor tratados y tras de los que se puede hallar un trabajo de conjunto, de corte básicamente estructural, con indicaciones temporales y de referencialidad histórica y sociocultural.

Finalmente, este libro es un ejemplo, como dijimos arriba, de la manera como se ha de realizar un trabajo de consulta, con suma honradez, respetando las fuentes; pero no se trata de una investigación profunda, pues los aportes del autor son realmente escasos. Tampoco quiero decir que las citas textuales deban eliminarse; es más, hay algunas indispensables como las tomadas de las diferentes novelas analizadas, pero las opiniones de críticos ajenos no deben llenar las páginas de nuestros trabajos personales.

LUIS JOSÉ VILLARREAL VÁSQUEZ

Instituto Caro y Cuervo.

MARÍA PILAR MANERO SOROLLA, *Introducción al estudio del petrarquismo en España*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, 1987, 234 págs.

Porque la literatura occidental se ha tejido y destejido a menudo en torno al petrarquismo, todo intento sistematizador de este fenómeno de imitación presenta, a no dudarlo, gran número de dificultades que se derivan, en primer lugar, de la complejidad de la

obra latina o en vulgar original del autor toscano — que tan bien se desenvolvió en una multiplicidad de géneros y en ambos códigos lingüísticos — y, en segundo lugar, y como directa consecuencia de la complejidad intrínseca al texto, del gran número de claves interpretativas en las que la crítica de todos los tiempos y de todas las latitudes se ha polarizado. De ahí el valor que para el estudioso del tema promete el título del ensayo que presentamos. La profesora María Pilar Manero lo publica al cabo de años de investigación dedicada al estudio de la difusión del fenómeno petrarquista en la península ibérica<sup>1</sup>; lo que equivale a decir que el presente volumen es un intento sistematizador de la corriente italianizante con que invita — no necesariamente a un lector especializado — a introducirse en el delicado mecanismo de la transmisión textual del autor clásico de tanta fortuna para el renacimiento de cuño hispánico.

Fiel al carácter introductorio que se impone desde el título, prima el estudio de la documentación bibliográfica por encima del análisis textual que escapa por el momento a los objetivos de su redacción<sup>2</sup>. La selección bibliográfica — y no sólo la referente al petrarquismo específicamente hispano<sup>3</sup> — ocupa un extenso apartado final y está ordenada allí cronológicamente para poder mejor valorar la evolución de la crítica hasta nuestros días. Asimismo las más que abundantes notas a lo largo del libro — que remiten ininterrumpidamente a la ensayística pertinente — completan esta información estrictamente bibliográfica, lo que de por sí constituye ya uno de los méritos de la publicación.

La estructura del estudio se ordena según un parámetro tradicional atento a la fortuna del petrarquismo en España, y a la delimitación de las sucesivas generaciones poéticas sensibles al reclamo italianizante. Sigue, en consecuencia, las huellas del influjo directo en detrimento de la innegable presencia indirecta en otros géneros del período (por ejemplo en relación con la rica tradición lexicográfica, incluida la estrictamente castellana, capítulo que queda aún por escribir).

<sup>1</sup> Remitimos a los siguientes artículos: "Relámpagos por risas. Nuevos precedentes en la lírica petrarquista italiana anterior a Quevedo", en *Anuario de Filología*, VIII (1982), págs. 263-278; "Antologías poéticas italianas de la segunda mitad del siglo XVI (1545-1590)", en *Anuario de Filología*, IX (1983), págs. 259-299; "La primera traducción de las *Rime* de Petrarca en Lengua castellana", en *VI Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, Universidad de Granada, 1986.

<sup>2</sup> En esta misma colección editorial se prevé la próxima publicación de *Repertorio de imágenes petrarquistas en la lírica española del Renacimiento*.

<sup>3</sup> El ensayo incluye numerosas observaciones referentes al petrarquismo catalán, portugués, francés, inglés y alemán (vid. págs. 28-50).

Una vez más se desprende de esta lectura el neto carácter distintivo de los petrarquistas castellanos frente a la lírica occidental del momento, especificidad que bien se refleja en la fallida intervención peninsular en el debate preceptístico que en otras latitudes europeas mantendrán los círculos intelectuales. No parece, por ejemplo, haber eco de la dialéctica que contrapone el modelo único de Petrarca para la lengua vulgar, al eclecticismo cultural; polémica que en Italia acabaría enfrentando a partir de 1516 a Pico della Mirandola con Pietro Bembo. Estas páginas, destinadas a profundizar en una geografía en la que aparentemente tan poco abunda el gusto por la teorización poética y, muy especialmente, por la relativa a la lírica en lengua vulgar, se anuncian, en consecuencia, como las más sujetas a una lectura atenta (vid. el capítulo "Lírica petrarquista y teoría quinientista de la imitación poética", págs. 103-116). Son, en resumen, apuntes que dejan entrever la facilidad con que la tradición castellana se presta en ocasiones al juego dialéctico involuntario, capaz de presentarnos al Herrera comentarista de Garcilaso como divulgador de lo que pretendió censurar.

El ensayo de la profesora Manero puede leerse como guía introductora al fenómeno de la *imitatio* petrarquista; pero también como aproximación global a las desviaciones con respecto al modelo. Así la transgresión tendenciosa que supone el aprovechamiento del fragmento original en apoyo de una precisa intención doctrinaria (por ejemplo, el *Canzoniere* como ilustración del ideario neoplatónico); o la conveniente adecuación del lenguaje petrarquista, tan condicionado por la lexicalización simbólica a que lo somete la intensa transmisión del texto, a un código al margen de las convenciones literarias (el paso a lo divino, a cuyo proceso dedica la autora particular empeño). Sin duda son estas las fisuras por las que se abren al estudio del tema nuevas áreas de investigación para las que este ensayo introductorio puede servir inicialmente de ayuda.

JORGE CANALS PIÑAS

Universidad de Trieste.

NERMIN VLORA FALASCHI, *L'Etrusco lingua viva / Etruscan, a living Language*, Roma, Bardi Editore, 1989, 173 págs.

Este nuevo libro (en italiano e inglés) de la doctora Falaschi, bellamente ilustrado, con profusión de artísticas fotografías en color (50) y en blanco y negro, viene a enriquecer con lujo la escasa bibliografía sobre los enigmáticos etruscos, "los primeros civilizadores de